

OSCAR CASTRO Y SUS POEMAS A LA MUERTE DE GARCÍA LORCA

SOMBRA INMORTAL

Estos poemas de Oscar Castro, nos presentan una visión novedosa e impactante de la poesía que el bencagiano escribió para Federico García Lorca. Una vez más el lenguaje vivaz, la secuencia sublimemente dispuesta de elementos que son recurrentes en la lírica de ambos poetas: Federico y Oscar. Así Clavéles, amapolas, nardos, naranjos, juncos, acacias, luna y estrellas, guitarras y canciones. "Toda es la hembra de Federico García Lorca"... Tumbó de un poeta que dejó su cuerpo azotado, pero cuya alma, como el alma de su España, está viva y se ve venir hacia él, giratorios, desolados, como constituidos por una angustiosa pesadilla, los personajes que él creó. Pensamos de la historia pública, como Mariana Pineda, o de la leyenda popular como Preciosa, o el quijotesco soldado Clavéles en el cual García Lorca alzó a los cielos.

Cada uno de los personajes vendió a la presencia de Federico a dejar su obra. Primero, Mariana Pineda heroína española immortalizada por García Lorca en el drama del mismo nombre, 1927. Mariana, confiesa su dolor y declara que no puede borrar la memoria, los hechos se han vuelto sangres... "ella se refugió al cuerpo de Federico como una bandera..." con beso de enamorada".

"La mujer que nunca tuvo un hijo". Yerma, es la mujer que se acerca ahora a la hembra. Viene entre los ruidos de la luna, el canto de la alondra, claveles y trigales. Toda una embriaguez natural para que resalte la estilidad de Yerma que entre adicciones reconoce en Federico al hijo que nunca pudo tener.

"El inocente que puede tener la muerte". Aletaria en el final de la luz. De las campestres de España. Todas las flores, todas las cantas".

Después de Yerma, un subtítulo gitano andaluz: Antonia Torres Heredia, Antolito el Camborio. "Gitano de color puro".

Cuya sangre se va por el agua del Guadalquivir fluyendo en arroyales de luces. "Quién no reconociera en la descripción de Antolito al propio García Lorca. Se adelantó cuando dijo: "Viva memoria que nunca se volverá a repetir".

Y luego, Preciosa. La gitana del Páramo. El viento le persigue - igual que en el romance longuano - y azotada, deja para el poeta su perdidos. "Luna de pergamino": amara obra de la que ha buscado refugio en su hogar.

"No aguanten los ánimos y se encandieren los grillos". Noche de S. Juan... así por compromiso... "En la cascada (río) y hora como obsesiva el mismo ambiente de 1930 que el poeta gitano le registra, pero también le deja "Mi canción destruida por los hechos de América de aquellos que le mataron". Muerte la que a ti le dieron. Muerte que nos va matando.

La "amada de una noche" se va para que sea Clavéles quien lleve a Federico a una cita en las alturas con Ignacio Sánchez Mejías, el famoso torero, amigo de García Lorca y de los poetas de la Generación del 27. Inmortalizado en el que "tal vez sea su mejor poema". "Identos por Ignacio Sánchez Mejías". Imposible comprender toda la intencionalidad, sentido y proyección de "Sombra Inmortal" sin haber leído, al menos, el "Romancero Gitano" de García Lorca. En el delicado homenaje de Oscar Castro, no sólo se proyecta la sombra inmortal de Federico, sino, además, el estereotipo de su casto.

El 20 de marzo de 1936, día de su cumpleaños, Oscar Castro contrajo matrimonio con Ernestina Zúñiga, compañera que tuvo la magnanimidad de aceptar las inevitables horas amargas del valle, desde el rechazo de su unión - por parte de la madre de Oscar - pasando por los arduos económicos, mal entendidos de nuestros intelectuales, hasta sus extravagancias y caprichos. Vive aún Ernestina, a quien conocemos por su arduo trabajo: hembra Pineda. Es ella quien nos cuenta que, en los años 27 y 28, muchos refugiados españoles visitaron el hogar del poeta y de los relatos profundos de angustia ante la vicisitud de la guerra civil, fueron naciendo venas connotativas. Castro no estaba ajeno a la política y sabía tomar partido en forma apasionada.

Fue en noviembre de 1936 que escribió su "Respuesta por Federico García Lorca". El poeta granadino había sido fusilado el 18 de agosto del mismo año y su trágico destino llenó de serbios al ambiente cuando de nuestro escritor bencagiano. Los venos le nacieron solos, con la potencia con que se escapa el agua cuando se abre una compuerta, con la belleza con que la nostalgia del crepusculo orca en el cielo los tempestades de un arbolito. El "Respuesta" es enviado a Valparaíso como colaboración a una revista - homenaje en recuerdo de Federico. San Agustín D'Hallazur el primero que se asombró y entusiasmó por la hermosura de esta verdadera elegía.

Habrían de pasar dos años para que Nascimento publicara el primer libro de Oscar Castro. En efecto, en 1938, apareció "Camino en el Albor".

Es el Dr. Raúl González Labbé quien nos cuenta el detalle que apresuró y decidió la publicación del poemario. "Yo sé que hubo una recitación de bien merecida fama. La que influyó lito proporcionalmente en la edición más pronta de "Camino en el Albor". Dada Hiquet incluyó en uno de sus números del Teatro Central de Santiago el "Respuesta por Federico García Lorca" de nuestro poeta. Instantáneamente salió a ese recital el crítico e informante de la Editorial llamada Nascimento quien, al oír los versos tan bien interpretados y amados del poeta bencagiano, acordó haber hospedado un volumen desde entonces en estos versos. Apenas terminada la función corrió a su escritorio para leer una vez siquiera, y en serio, e informar luego con elegancia recomendando la pronta edición de la obra". (Luz en su Tierra, R. González Labbé Lit. Del Pacífico 1972).

EL RESPONSO

En la liturgia católica para los difuntos, el responso es un rito de despedida que tiene lugar después de la misa espacial. Se realiza ante el catafalco o altar donde está el féretro. Antes del Consejo Vaticano II, estos cánticos - según la categoría del difunto - solían ser impresionantes. Verlos negros como desde la bovedas, cirios y flores rodeaban al altar. Castro fue un hombre de prácticas religiosas, sabemos que inventó en el hipocritismo, en las doctrinas yugos y budistas y hasta ingresó a la masonería. Debió pensar, más de alguna vez, este ceremonial lúgubre. El

diálogo entre el ministro y el cura, la procesión hasta el altar, con incienso y agua bendita, con la cruz y los himnos deben haber impresionado a Oscar Castro y le dieron - supongamos - la pauta para el magnífico homenaje al notable poeta andaluz. Cuando decimos "insignificos" no sugerimos ni nos lleva el capricho. Más avale el juicio crítico de Néstor cuya pluma así lo califica.

Ocho líneas le bastan a Oscar Castro para describir a Federico, el que "lleva el día en el cielo" y una guitarra en el atrio de su memoria, con una poesía nueva en la voz. "Romancero de luces nuevas" y la profunda infamacia andaluz. "Los ojos del canto jondo le llaman como llamas". Un estrobo obvio, espontáneo como estas líneas: "Cuando volaba en copia cubría todo la España".

De inmediato se ocupa del asunto central del "Respuesta":

"No murió como gitano, no murió de puñalada, cinco Avileses bencagios, por cinco caminos, su alma".

Está latente el descontento por la muerte del poeta, que no merece morir como un novicio, que si hubiera sido dado adelantar el tiempo amargo, debería ser como quien haciendo los gitanos.

Con dos bellísimas figuras, precios los detalles del fatal desmoronamiento:

"Te abismas el corazón lo mismo que una granada / y el puntido de su sangre marchó las estrellas altas".

Si fúerdes, al morder el pecho de su nodriza, hias botar de la leche - que salió hasta el cielo - la vía láctea, la sangre de Federico puso un velo de luto en las constelaciones. Si es lúgubre la estrofa, el estrobo es desgarrador: "Como dividían los ríos de España".

Es en el despartir del alba que se produce la alevosa muerte de Federico. Se insinúan figuras femeninas del mundo poético del oculto Santa Olalla, la esposa infeliz, en el momento "cuando el grito cava la mesa del alba", entonces:

"García Lorca en el suelo con una flor colorada, olvidándonos el pecho cuando me amó y así habló".

Hay un desierto de dolor y soledad en la estrofa que sigue. Se ha ido la vida del poeta en un camino de alevosía, en la penumbra, a campo raso y por eso "no dudaron las campanas"... "nadie le trajo una rosa"... "apenas el chispero de una estrella deshojada". Respuesta al responso:

"Como creaban los huesos de España".

Como en la tragedia griega, cuando el crimen de Felipe hace que se pierdan las cosechas que mil pechos atormen a los labradores, así en esta lírica había secas.

"No danzaban sobre los tarantos de Granada no habéis clavado en las nejas arrojadas el río Guadalquivir levantó siempre en sus aguas".



Federico García Lorca



Oscar Castro Zúñiga

El español Ricardo de la Castellana, después de un prolongado estudio, comentó con "Sombra Inmortal", la "Cantata por la muerte de García Lorca". Para ello, además de los romances de Oscar Castro, se ocupó música española folclórica recopilada por el propio García Lorca, se encargó la ejecución musical a D.

Vicente Bianchi y actuaron como solistas notables artistas nacionales y el propio De la Castellana en el rol de Federico García. La cantata fue grabada en un L.P. Adona, el año 1972, es, seguramente, el más notable trabajo poético musical que se haya realizado sobre los romances de Oscar Castro.

Mario Noceti Zerega

Oscar Castro y sus poemas a la muerte de García Lorca [artículo] Mario Noceti Zerega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Noceti Zerega, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Castro y sus poemas a la muerte de García Lorca [artículo] Mario Noceti Zerega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile